

'QUERIDA AMAZONIA': COMENTARIO SOBRE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DEL PAPA FRANCISCO



Antonio Spadaro, SJ / Artículos gratuitos / Fecha de publicación: 12 de febrero de 2020

Esplendor, drama, misterio: con estas tres palabras, el Papa Francisco ofrece al pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad su exhortación apostólica post-sinodal *Querida Amazonia*, en el sínodo especial para el Amazonas, que tuvo lugar en Roma, 6-27 de octubre de 2019. [1]

Con este sínodo, celebrado en el corazón de la catolicidad en Roma, la Iglesia emprendió la búsqueda de la profecía, desplazando su centro de gravedad del área euroatlántica y buscando una tierra llena de gigantescas contradicciones políticas, económicas y ecológicas.

Francisco busca soluciones que consideren los derechos de los pueblos originales y que defiendan la riqueza cultural y la belleza natural de la tierra. Y busca apoyar a las comunidades cristianas con soluciones pastorales adecuadas. En este sentido, el motor de la exhortación, que anticipamos de inmediato, se encuentra en el décimo párrafo del cuarto capítulo, titulado "Expandiendo los horizontes más allá de los conflictos". Cuando hay problemas complejos, el Papa nos pide que vayamos más allá de las contradicciones. Cuando hay polaridades y conflictos, necesitamos encontrar nuevas soluciones, para romper el punto muerto buscando otras formas mejores, tal vez nunca antes imaginadas. Trascender las oposiciones dialécticas es uno de los criterios de acción fundamentales para el pontífice. Siempre es bueno tener esto en cuenta.

El Octubre synod

Las reflexiones sinodales produjeron una pintura, como un gran fresco en el que todo, la vida de la Iglesia, la política, la economía, el cuidado del hogar común, la liturgia, está conectado, como leemos en la encíclica *Laudato Si'* (No 117).

La pintura del fresco en realidad comenzó el 19 de enero de 2018, cuando tuvo lugar un extraordinario encuentro entre el pontífice y 22 pueblos indígenas en Puerto Maldonado durante el viaje apostólico de Francisco al Perú. Allí, Francisco instó a todos "a dar forma a una Iglesia con rostro amazónico, una Iglesia con rostro nativo". [2]

Nunca antes los pueblos indígenas, afrodescendientes, pescadores, migrantes y otras comunidades tradicionales en la Amazonía habían sido amenazados por la deforestación, la estandarización y la explotación. El sínodo fue claramente el resultado de una intuición de Francisco. Percibió una necesidad particular de una tierra que se encuentra en una carrera desenfrenada hacia la muerte, una tierra que exige cambios radicales y una nueva dirección para salvarla.

El fresco, hecho de grandes contrastes, en el que había violencia y belleza, robo y sabiduría, fue entendido e interpretado, dijo el Papa en su discurso de apertura a la asamblea, con los "ojos de un discípulo" y un "corazón pastoral". "La Iglesia quiere acompañar, como aliado, el viaje de los pueblos sin proporcionar soluciones fáciles y listas para usar. El sínodo abrió un proceso de profundización, como parte de una reforma más amplia de la Iglesia [3], que tendrá que mantener vivos los problemas que han surgido. Esta exhortación es una etapa fundamental en el trabajo post-sinodal de implementación.

Un texto que acompaña la recepción del sínodo.

Permítanme decir de inmediato que *Querida Amazonia* es un texto único. Intentaré resaltar por qué.

Esta es la primera vez que un documento de tal importancia magistral explícitamente se presenta como un texto que "acompaña" otro uno, a saber, el documento final del Sínodo, *La Una Mazon: Nueva P Aths para la Iglesia y para la Integral E cología*.

El Papa inmediatamente desea afirmar una postura, la de escuchar y discernir. Él escribe que escuchó las intervenciones durante el sínodo y leyó con interés los informes de los grupos de discusión. Él declara: "En esta exhortación, deseo dar un eco de lo que este proceso de diálogo y discernimiento ha causado dentro de mí. No entraré en todos los temas tratados extensamente en el documento final. Tampoco pretendo reemplazar ese texto o duplicarlo. Solo deseo proponer un breve marco de reflexión que pueda aplicarse concretamente a la vida de la región amazónica, una síntesis de algunas de las grandes preocupaciones que he expresado en documentos anteriores, y que puede ayudarnos a guiarnos hacia una vida armoniosa, creativa y fructífera. recepción de todo el proceso sinodal "(nº 2).

La exhortación, por lo tanto, no *va más allá* del Documento Final, ni simplemente tiene la intención de darle su sello. Francis lo acepta por completo y lo *acompaña*, guiando su recepción dentro del viaje sinodal, que está en progreso y ciertamente no se puede decir que haya concluido. El papa ha escrito esto porque quiere dar un impulso al proceso sinodal. De hecho, Francis decide esta vez no citar el documento porque eso daría la impresión de una selección de contenidos. En cambio, su objetivo es invitar a una lectura completa para que pueda *enriquecer*, *desafiar* e *inspirar* a la Iglesia: estos son los tres verbos utilizados por el pontífice.

El ministerio petriño, con esta exhortación, se expresa claramente como un ministerio de acompañamiento y de discernimiento. El sínodo se afirma como una realidad fundamental en la vida de la Iglesia. Tiene un tiempo de preparación, un evento central y un proceso de implementación post-sinodal, del cual la exhortación es parte. Claramente, Francisco quiere hacer una contribución a la reflexión sobre la relación entre primacía y sinodalidad, cuya necesidad se siente cada vez más.

El tema de la escucha es central. La exhortación expresa una conciencia de que el sínodo era un lugar donde las historias de vida se discutían como cuestiones no de manera teórica, sino en forma de experiencias compartidas. El sínodo, como se ha dicho muchas veces, no es una conferencia ni un parlamento. El Papa escribe que entre los participantes había "muchas personas que saben mejor que yo o la Curia romana cuáles son los problemas y las cuestiones de la Amazonía, ya que viven allí, experimentan su sufrimiento y lo aman apasionadamente" (No. 3) . La reverencia propia de escuchar a aquellos que tienen la sabiduría de la experiencia también parece clara.

Contemplación y 'logos' poéticos en el magisterio pontificio

Otra nota importante: la exhortación tiene una inclinación contemplativa específica. Este llamado a la contemplación y a tener una mirada estética resuena siete veces en el documento. En una sección, Francisco habla de la "profecía de la contemplación". Pide, en particular, aprender de los pueblos indígenas y tomar esta mirada para evitar considerar a la Amazonía solo como un caso para analizar o un tema para abordar. con.

Hay un reconocimiento preciso de un "misterio" que se traduce en una "relación" de respeto y amor, propia de la contemplación. El Amazonas como tierra es una "madre" con quien entrar en comunión. Así, "nuestras voces se mezclarán fácilmente con su voz y se convertirán en una oración: 'mientras descansamos a la sombra de un antiguo eucalipto, nuestra oración por la luz se une a la canción del follaje eterno'" (No. 56). La cita es de Sui Yun (Katie Wong Loo), una poetisa amazónica de origen chino.

Así se traduce la mirada contemplativa: en poesía. Esta exhortación se entrelaza con citas poéticas porque la poesía conserva el significado y lo dibuja, especialmente en este caso, de una manera peculiar a partir de la experiencia. El Papa lo considera indispensable y por eso menciona en su exhortación hasta 17 escritores y poetas, la mayoría de ellos amazónicos y populares: Ana Varela, Jorge Vega Márquez, Alberto Araújo, Ramón Iribertegui, Yana Lucila Lema, Evaristo de Miranda, Juan Carlos Galeano , Javier Yglesias, Ciro Alegría, Mario Vargas Llosa, Euclides de Cunha, Pablo Neruda, Amadeu Thiago de Mello, Vinicius de Moraes, Harald Sioli, Sui Yun, Pedro Casaldaliga.

En este sentido, junto con las historias y los testimonios, el Papa incluye los logotipos poéticos y simbólicos como parte integral del texto magisterial. Entre la realidad, el pensamiento y la visión poética parece no haber cesuras. De hecho, algunas cosas, por ejemplo, la noción de "calidad de vida", solo pueden entenderse "dentro del mundo de los símbolos y costumbres propios de cada grupo humano" (No. 40), que tienen la capacidad de conectarse. El Amazonas, por otro lado, "se ha convertido en una fuente de inspiración artística, literaria, musical y cultural" (No. 35). Las diversas artes, y especialmente la poesía, se han inspirado en el agua, la jungla, la vida, así como la diversidad cultural y los desafíos ecológicos y sociales. ^[4]

Los poetas populares, en particular, son los guardianes de esta sabiduría porque, escribe el Papa, se enamoraron de la belleza de la tierra y el agua, y trataron de expresar la vida que les da como en un baile. ^[5] Pero "lamentan los peligros que lo amenazan. Esos poetas, contemplativos y profetas, nos ayudan a liberarnos del paradigma tecnocrático y consumista que destruye la naturaleza y nos priva de una existencia verdaderamente digna" (No. 46).

La operación realizada por Francis es más fuerte de lo que parece. Dando voz a los poetas, desafía el enfoque tecnocrático, consumista y "eficiente" de la Amazonía y sus grandes preguntas.

En consecuencia, Francisco presenta sus argumentos articulándolos no en cuatro temas o argumentos, sino en cuatro sueños, que corresponden a las cinco conversiones en el Documento Final.

Un sueño combina una connotación cálida, afectiva e interna con cuestiones que a veces son espinosas y complejas. Él escribe: "Sueño con una región amazónica que luche por los derechos de los pobres, los pueblos

originales y el menor de nuestros hermanos y hermanas, donde se puedan escuchar sus voces y avanzar su dignidad.

“Sueño con una región amazónica que pueda preservar sus riquezas culturales distintivas, donde la belleza de nuestra humanidad brille de muchas maneras diferentes.

“Sueño con una región amazónica que pueda preservar celosamente su abrumadora belleza natural y la vida sobreabundante que abunda en sus ríos y bosques.

"Sueño con comunidades cristianas capaces de un compromiso generoso, encarnado en la región amazónica, y dándole a la Iglesia nuevas caras con rasgos amazónicos" (No. 7).

Un sueño social indispensable para un verdadero enfoque ecológico.

El primer sueño ilustrado por Francis es el de una Amazonía que integra y promueve a todos sus habitantes para que puedan consolidar una "buena vida" (No. 8), alternativa a la moderna y eficiente "vida siempre mejor".

El análisis de la situación es dramático. Los intereses involucrados en la deforestación, ilegal o legal, y las industrias extractivas requieren un "grito profético" contra la corrupción, la injusticia y el crimen.

El grito que surge de los bosques se convierte en un grito urbano . El Amazonas enfrenta un desastre ecológico que amenaza tanto al bioma como a los pueblos amazónicos. Un punto central del discurso de Francisco es el hecho de que hoy ya no podemos dejar de reconocer que un verdadero enfoque ecológico siempre es también un enfoque social, que "debe integrar las cuestiones de justicia en los debates sobre el medio ambiente, a fin de escuchar a ambos clamor de la tierra y clamor de los pobres "(núm. 8). Cualquier discusión sobre el medio ambiente no puede separarse de la justicia y escuchar el grito de los pueblos indígenas, fluviales y afrodescendientes. "Muchos son los árboles donde habitaba la tortura y vastos son los bosques comprados con mil muertes", escribe la poeta peruana Ana Varela, citada en la exhortación (No. 9).

Los pueblos indígenas a menudo eran impotentes ante la destrucción del medio ambiente natural que les permitía alimentarse, sanar, sobrevivir y preservar una "buena vida" y una cultura que les daba identidad y significado.

Y el grito que surge de los bosques se convierte en un grito urbano. Los intereses económicos, de hecho, han provocado y alentado los movimientos migratorios de los pueblos indígenas hacia los suburbios de las grandes ciudades que se caracterizan por grandes desigualdades. Allí, estas poblaciones "no encuentran una verdadera libertad de sus problemas, sino las peores formas de esclavitud, sujeción y pobreza". Precisamente en contextos urbanos también crece la xenofobia, la explotación sexual y la trata de personas. "El grito de la región amazónica no surge solo de las profundidades de los bosques, sino también de las calles de sus ciudades" (No. 10).

Francis utiliza este tema para expresar una profunda condena del racismo y de toda forma de sumisión de los pueblos indígenas y para vincularlo con el magisterio de sus predecesores, comenzando con Pablo III, quien, con su *Veritas ipsa* , condenó las tesis racistas y reconoció que Los nativos, cristianos o no, poseen la dignidad de la persona humana, disfrutan del derecho a sus posesiones y no pueden ser reducidos a la esclavitud (cf. nota 17). [6]

El Amazonas - lamenta el Papa - fue presentado como "una extensión salvaje para ser domesticada" (No. 12), y los indígenas fueron vistos como "intrusos o usurpadores", más "un obstáculo que necesita ser eliminado que como seres

humanos con la misma dignidad que los demás y poseídos de sus propios derechos adquiridos "(*ibid*). Este enfoque se ve claramente como colonialista.

La responsabilidad de la Iglesia. Al releer la historia, Francisco afirma que ni siquiera la Iglesia era inmune al colonialismo cuando la evangelización y los intereses nacionales se entrelazaron, y esto hasta el punto de caer en la lógica y la práctica de las "redes de corrupción" (No. 25). El sentido de "vergüenza" y la demanda de "perdón" surgen de las páginas. La "vergüenza" de la que escribe Francisco es de la que habla San Ignacio en los Ejercicios espirituales: no un sentimiento de carácter moralista, sino el agudo sentido del pecado. ^[7]Esta vergüenza se aplica a la historia vivida, para presenciar: Francisco, por un lado, cuenta una historia vivida, pero por otro, ofrece una lectura bíblica de los sentimientos que despiertan la indignación de Moisés y Jesús. Además, si el llamado de Dios necesita escuchar atentamente el grito de los pobres y la tierra al mismo tiempo, para nosotros el grito del Amazonas al Creador es similar al grito del pueblo de Dios en Egipto. Es "un grito de esclavitud y abandono pidiendo libertad" (No. 52).

Dos maneras de afrontar el reto: como Protagonistas y como comunidad.

El pontífice tiene al menos dos formas importantes de enfrentar el desafío social (y el sueño).

Lo primero es dejar claro que los protagonistas son los nativos. La defensa de quienes son víctimas del colonialismo que hemos descrito no es suficiente. Es necesario considerarlos protagonistas, para valorar la "participación activa de la población local" (núm. 40).

El segundo es el sentido de comunidad y diálogo social. Después de todo, uno de los grandes desafíos para la Amazonía es ser un lugar de diálogo social, especialmente entre los diferentes pueblos indígenas, para encontrar formas de comunión y lucha común. El diálogo entre diferentes pueblos y tribus, a menudo divididos entre sí, no debe darse por sentado. Dentro de cada comunidad hay un fuerte sentido de unidad y trabajo en equipo que configura el trabajo, el descanso, las relaciones humanas, los ritos y las celebraciones. Los espacios privados, tan típicos de la modernidad, son mínimos y todo se comparte por el bien común. No hay lugar para la idea de un individuo separado de la comunidad o su territorio.

Por otro lado, sin embargo, el sentido de comunidad no va de la mano con el de las instituciones. Varios países de la región se rigen a nivel institucional de una manera precaria y corrupta: por lo tanto, se pierde la confianza en las instituciones y sus representantes, lo que, como denuncia el Papa, desacredita totalmente la política y las organizaciones sociales. Aquí hay mucho trabajo por hacer y Francis señala una tarea precisa. ^[8]

Un sueño cultural que socava la lógica colonialista.

Si el sueño social requiere una voz profética, surge un "sueño cultural" que es capaz de deshacer la lógica colonialista.

La dialéctica entre bosque y ciudad . En la región amazónica existe una realidad multiétnica y multicultural. Dentro de cada cultura, los pueblos han construido y reconstruido su visión del mundo y su futuro. En las culturas y pueblos indígenas, las prácticas antiguas y las interpretaciones míticas coexisten con tecnologías y desafíos modernos.

Francis expresa la necesidad de promover el Amazonas sin invasiones ni desarraigo. Hay miles de comunidades indígenas, afrodescendientes, habitantes de ríos y ciudades, que son muy diferentes entre sí y que albergan una gran diversidad humana (cfr. No 32).

Las personas acostumbradas a tener relaciones humanas "inmersas en la naturaleza circundante", que se sienten y perciben como una "realidad que integra la sociedad y la cultura, y una prolongación de sus cuerpos, personal, familiar y comunitario" (No. 20), hoy final viviendo en los suburbios en condiciones de extrema pobreza, "pobreza extrema pero también en una fragmentación interna debido a la pérdida de los valores que los habían sostenido anteriormente. Allí generalmente carecen de los puntos de referencia y las raíces culturales que les proporcionaron una identidad y un sentido de dignidad, y aumentan las filas de los marginados "(No. 30).

La transmisión de la sabiduría . Uno de los efectos más evidentes es la interrupción de "la transmisión cultural de una sabiduría que se ha transmitido durante siglos de generación en generación" (núm. 30). Las ciudades no facilitan el encuentro, el enriquecimiento o la fertilización entre diferentes culturas. Por el contrario, se convierten en el telón de fondo de los residuos.

Un sueño cultural requiere cuidar las raíces y la diversidad. Durante siglos, los pueblos amazónicos han *cuidado sus raíces* transmitiendo oralmente su sabiduría cultural, con mitos, leyendas y cuentos. Por eso es importante "dejar que las personas mayores cuenten sus largas historias" y "que los jóvenes se tomen el tiempo para beber profundamente de esa fuente" (núm. 34). Algunas personas han comenzado a escribir para contar sus historias y no perderlas, incluso recuperando recuerdos dañados. ¡Las raíces deben ser cuidadas!

Muy interesante es el hecho de que el Papa recuerda a los bautizados de la Amazonía que sus raíces "incluyen la historia del pueblo de Israel y la Iglesia hasta nuestros días. El conocimiento de ellos puede traer alegría y, sobre todo, una esperanza capaz de inspirar acciones nobles y valientes "(No. 33).

Co-responsable de la diversidad de estilos y visiones . Al mismo tiempo, se cuida la diversidad, que desde una bandera o una frontera debe transformarse en un puente. El Papa no tiene la intención de "proponer un" indigenismo "estático, completamente histórico y estático que rechace cualquier tipo de mezcla (*mestizaje*)" (No. 37). La razón es clara: "Una cultura puede volverse estéril cuando 'se vuelve hacia adentro y trata de perpetuar formas de vida obsoletas al rechazar cualquier intercambio o debate con respecto a la verdad sobre los seres humanos'" (No. 37), escribe citando a *Centesimus Annus* de Juan Pablo II .

El diálogo entre bosque y ciudad es, por lo tanto, indispensable. Y también entre nativos y no nativos, aunque el riesgo de ser abrumado por las invasiones culturales es fuerte. Pero lo que debe prevalecer es "nuestro sentido de corresponsabilidad por la diversidad que embellece nuestra humanidad" (*ibid* .). E incluso entre los diferentes pueblos indígenas, es posible desarrollar, escribe Francis citando el Documento de Aparecida, "relaciones interculturales donde la diversidad no significa amenaza y no justifica las jerarquías de poder de unos sobre otros, sino el diálogo entre diferentes visiones culturales, de celebración, de interrelación y de avivamiento de la esperanza "(No. 38).

Abre un trabajo enorme que se refiere a "agrupaciones humanas, sus estilos de vida y sus cosmovisiones, que son tan variados como la tierra misma, ya que han tenido que adaptarse a la geografía y sus posibilidades" (No. 32): los pueblos pesqueros, la caza pueblos, pueblos de reunión en el interior o aquellos que cultivan tierras aluviales ... "En cada tierra y sus características, Dios se manifiesta y refleja algo de su inagotable belleza" (No. 32), escribe Francisco.

Sueño ecológico

Así se abre el escenario del tercer sueño de Francisco, el ecológico. La descripción de este sueño alberga la armonía más profunda con *Laudato Si'* . Y también con el anterior Magisterio y, en particular, con el de Benedicto XVI, quien dijo que "junto con la ecología de la naturaleza existe lo que se puede llamar una ecología 'humana', que a su vez requiere una ecología 'social'" (No. 41)

El cuidado conjunto de las personas y los ecosistemas . En la situación amazónica, donde existe una relación tan estrecha entre la humanidad y la naturaleza, "la existencia diaria es siempre cósmica" (n. 41). Francis dice esto con los versos de Javier Yglesias: "Haz que el río sea tu sangre ... Luego plantéate, florece y crece: deja que tus raíces se hundan en el suelo para siempre, y luego, finalmente, conviértete en una canoa, un bote, una balsa, tierra, una jarra, una granja y un hombre "(No. 31). Por lo tanto, "liberar a otros de sus formas de esclavitud seguramente implica cuidar el medio ambiente y defenderlo, pero, más aún, ayudar al corazón humano a abrirse con confianza al Dios que no solo ha creado todo lo que existe, sino que también nos dio a sí mismo en Jesucristo "(núm. 41).

El compromiso de cuidar a nuestros hermanos y hermanas y el medio ambiente tiene una profunda raíz teológica, escribe el pontífice. El cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas son inseparables. Para el pueblo amazónico "abusar de la naturaleza es abusar de nuestros antepasados, nuestros hermanos y hermanas, la creación y el Creador, e hipotecar el futuro". El daño a la naturaleza y la explotación de la tierra duelen. "La tierra tiene sangre y está sangrando; las multinacionales han cortado las venas de nuestra madre Tierra "(No. 42), escribe Francisco con gran efecto, con una cita del documento del sínodo de la Diócesis de San José del Guaviare y la Arquidiócesis de Villavicencio y Granada, Colombia. Si entendemos el medio ambiente simplemente como un "recurso", corremos el riesgo de poner en peligro la visión del medio ambiente como "hogar" (cf. No. 48).

Las extensas citas narrativas y poéticas le permiten a Francisco describir este "sueño hecho de agua", porque en el Amazonas "el agua es reina; los ríos y arroyos son como vetas, y el agua determina todas las formas de vida "(n. 43). Francisco dice esto usando las palabras de Pablo Neruda: "Amazonas, capital de las sílabas del agua, padre y patriarca, eres la eternidad oculta de los procesos de fertilización; arrojan sobre ti como pájaros "(n. 44).

Querida Amazonia expresa la conciencia de que el equilibrio planetario también depende de la salud de la Amazonía, así como de biomas como el Congo y Borneo. Esto a menudo se ignora al evaluar el impacto ambiental de los proyectos económicos en la minería, la energía, la madera y otras industrias que destruyen y contaminan. Por otro lado, el agua, que abunda en la Amazonía, es un activo esencial para la supervivencia humana, pero las fuentes de contaminación están aumentando.

Gestionar la tierra de forma sostenible .

Francis pide no ser ingenuo y ser consciente de que, además de los intereses económicos de los empresarios y políticos locales, también hay enormes intereses económicos internacionales. Los ataques a la naturaleza tienen consecuencias para la vida de las personas: desde megaproyectos insostenibles (proyectos hidroeléctricos, concesiones forestales, deforestación masiva, monocultivos, infraestructura vial, infraestructura hídrica, ferrocarriles, minería y proyectos petroleros) hasta la contaminación causada por la industria minera y los vertederos urbanos. .

El sínodo no tenía la intención de decir que la Iglesia está en contra de los proyectos de modernización positivos e inclusivos. Ciertamente, sin embargo, la Iglesia ha asumido la plena conciencia de que su doctrina social hoy se ocupa de la defensa del planeta y que está en curso de colisión con intereses políticos y económicos, respaldada por la complicidad de algunos gobernantes y también de algunos indígenas. autoridades.

Para Francis, la solución al problema no se encuentra en la "internacionalización de la Amazonía". La responsabilidad de los gobiernos nacionales es cada vez más grave, mientras que los poderosos nunca están satisfechos con sus ganancias, también porque los recursos del poder económico aumentan con El progreso del desarrollo científico y tecnológico (cf. No. 50).

Los organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil son, por lo tanto, de importancia estratégica para sensibilizar al público y tomar medidas. Esto también significa utilizar mecanismos de presión legítimos para

presionar a los gobiernos a cumplir con su deber de preservar el medio ambiente y los recursos naturales de su país, sin vender a los intereses locales o internacionales (cf. *ibid.*).

Gestionar el territorio de manera sostenible: este es el objetivo, también creando, como leemos en *Laudato Si'*, "un marco legal que pueda establecer límites claros y garantizar que la protección de los ecosistemas se haya vuelto indispensable; de lo contrario, las nuevas estructuras de poder basadas en el paradigma tecnoeconómico pueden abrumar no solo nuestra política sino también la libertad y la justicia" (No. 52).

El aspecto educativo también es fundamental. No habrá una ecología saludable y sostenible capaz de transformar la realidad si no se alienta a las personas a elegir un estilo de vida menos voraz, más respetuoso y fraterno (cf. No. 58).

La Iglesia, con su tradición educativa y su historia de encarnación en culturas tan diversas en todo el mundo, también quiere contribuir al cuidado del crecimiento de la Amazonía (cf. No. 60). Y precisamente de este compromiso nace el sueño que el pontífice intenta compartir más directamente con los pastores y fieles católicos.

Un sueño eclesial

La conciencia radical de que la Iglesia está llamada a caminar con la gente del Amazonas lleva a Francisco a elaborar y describir un sueño relacionado con la vida de la Iglesia.

Este sueño tiene una historia. En América Latina, de hecho, se formó y articuló en algunas etapas importantes, como en la Conferencia Episcopal de Medellín (1968) y su aplicación en el Amazonas en Santarem (1972); y luego en Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007). El viaje continúa. Y el objetivo es "desarrollar una Iglesia con una cara amazónica".

Muchas cosas son importantes en este proceso de encarnación e inculturación: organizaciones sociales, debates, programas políticos ... Pero es necesario que la gran proclamación misionera y salvífica de Cristo resuene cada vez más. El Papa habla de un "derecho a escuchar el Evangelio", especialmente la primera proclamación, el kerygma: la proclamación de un Dios que ama a cada ser humano infinitamente y que ha manifestado plenamente ese amor en Cristo crucificado por nosotros y resucitado en nuestras vidas. "Sin esa proclamación apasionada, cada estructura eclesial se convertiría en una ONG más y no seguiríamos el mandato que nos dio Cristo: 'Ir a todo el mundo y predicar el Evangelio a toda la creación' (*Marcos 16:15*)" (No. 64). Y este era el significado de la obra de los grandes evangelizadores de América Latina, como San Turibio de Mongrovejo o San José de Anchieta.

La palabra clave es inculturación.

La palabra clave del sueño eclesial es inculturación. Francis lo repite unas veinte veces. La Iglesia, al anunciar el kerygma una y otra vez, "cambia constantemente su identidad a través de la escucha y el diálogo con la gente, las realidades y la historia de las tierras en las que se encuentra" (No. 66). Francisco hace referencia clara a la constitución del Concilio Vaticano II *Gaudium et Spes* (No. 44). Solo una Iglesia misionera insertada e inculturada dará lugar al nacimiento de Iglesias nativas particulares, con un rostro y un corazón amazónicos, enraizados en las culturas y tradiciones propias de sus pueblos, unidas en la misma fe en Cristo y diferentes en su forma de vivirla, expresándolo y celebrándolo.

Francisco habla de la Tradición de la Iglesia en términos de una gran cantidad de sabiduría transmitida a través de los siglos, que se desarrolla en un proceso necesario de inculturación que "eleva y cumple" (No. 73).

El cristianismo no tiene un solo modo cultural. Existe una relación dialéctica entre fe y cultura: por un lado, el Espíritu Santo hace que las culturas sean fructíferas con el poder transformador del Evangelio; Por otro lado, la Iglesia se enriquece con la cultura que encuentra, con lo que el Espíritu ya había sembrado allí.

Escucha la sabiduría ancestral.

Inculturar el Evangelio en la Amazonía significa, por lo tanto, para Francisco, escuchar la sabiduría ancestral, dar voz a los ancianos, reconocer los valores presentes en el estilo de vida de las comunidades originales, recuperar con el tiempo las ricas narrativas de los pueblos. La narrativa combina el testimonio y el poder del símbolo.

El Papa reconoce que la región ya ha recibido las riquezas que provienen de las culturas precolombinas, como el sentido de gratitud por los frutos de la tierra, lo sagrado de la vida humana y el valor de la familia, el sentido de solidaridad y co-responsabilidad en el trabajo común, fe en una vida más allá de la dimensión terrenal. Pero ciertamente también la apertura a la acción de Dios, y un "misticismo indígena que ve la interconexión e interdependencia de toda la creación, el misticismo de la gratuidad que ama la vida como un regalo, el misticismo de una maravilla sagrada ante la naturaleza y todas sus formas de vida. "(No. 73). [9]Francis le permite a Pedro Casaldáliga hablar a través de estos versos: "Las sombras flotan de mí, madera muerta. Pero la estrella nace sin reproche sobre las manos expertas de este niño, que conquista las aguas y la noche. Tiene que ser suficiente para que sepa que me conoces por completo, desde antes de mis días.

La relación con Jesucristo, verdadero Dios y hombre, libertador y redentor, "no es enemiga de la cosmovisión marcadamente cósmica". De hecho, Cristo también es el Resucitado que penetra todas las cosas: "Él está presente de una manera gloriosa y misteriosa en el río, los árboles, los peces y el viento, como el Señor que reina en la creación sin perder nunca sus heridas transfiguradas "(No. 74). Ciertamente es necesario madurar la relación con Dios presente en el cosmos en una relación personal con un Tú que nos conoce y nos ama.

Francisco también destaca la "alegre sobriedad" de los pueblos indígenas que saben cómo ser felices con poco, disfrutando los pequeños y simples regalos de Dios sin la ansiedad de la acumulación y reconociendo un sentido "materno" de la tierra, que despierta un "respeto y ternura". amor "(No. 71). Todos estos valores deben ser parte de la evangelización.

Compromiso con el reino de justicia y la 'santidad amazónica'.

Dada la situación de pobreza y abandono de tantos habitantes de la Amazonía, la inculturación de Francisco debe tener, y lo afirma al citar el Documento de Puebla de 1979, "tener un marcado carácter social, acompañado de una defensa decidida de los derechos humanos; de esta manera revelará el rostro de Cristo, quien 'deseaba con especial ternura ser identificado con los débiles y los pobres' "(No. 75). [10]

Así se afirma la conexión íntima entre la evangelización y la promoción humana, como ya había dicho en *Evangelii Gaudium* , No. 178. La evangelización requiere e implica un compromiso claro con el reino de justicia para alcanzar y proteger a los marginados sociales. Es necesario que haya una integración de lo social y lo espiritual, de la contemplación y el servicio. La fe no es alienante e individualista. Por otro lado, un compromiso puramente horizontal que corta la dimensión trascendente y espiritual no es aceptable.

Francisco habla de una "santidad amazónica". La expresión es sorprendente. No hay una santidad estándar que sea válida siempre y en todas partes. La santidad también está inculturada, es decir, encarnada en la vida de un pueblo en particular.

Notamos que dentro de esta reflexión el pontífice nos pide que no califiquemos como superstición o paganismo aquellas expresiones religiosas que surgen espontáneamente de la vida de los pueblos. Debe hacerse un discernimiento porque, como Francisco había escrito en *Evangelii Gaudium*, "la piedad popular nos permite ver cómo la fe, una vez recibida, se encarna en una cultura y se transmite constantemente" (núm. 78). Por lo tanto, es posible encontrarse ante un símbolo indígena sin estar necesariamente en un contexto de idolatría. Hay mitos cargados de un sentido espiritual que se puede compartir sin considerarlos apresuradamente "un error pagano" (No. 79).

Y Francisco ofrece un criterio muy importante para el discernimiento pastoral que informamos aquí en su totalidad: "Un misionero de almas tratará de descubrir las necesidades y preocupaciones legítimas que buscan una salida en expresiones religiosas a veces imperfectas, parciales o equivocadas, e intentará responder a ellos con una espiritualidad inculturada" (*ibid.*).

Y continúa con precisión: "Tal espiritualidad ciertamente se centrará en el único Dios y Señor, mientras que al mismo tiempo estará en contacto con las necesidades diarias de las personas que luchan por una vida digna, que desean disfrutar de las bendiciones de la vida, para encontrar paz y armonía, resolver problemas familiares, cuidar sus enfermedades y ver a sus hijos crecer felices. El mayor peligro sería evitar que se encuentren con Cristo presentándolo como un enemigo de la alegría o como alguien indiferente a las preguntas y dificultades humanas. Hoy en día, es esencial mostrar que la santidad no le quita nada a nuestra 'energía, vitalidad o alegría'" (No. 80).

La inculturación de la liturgia .

La inculturación tiene en los sacramentos un camino de particular importancia: en ellos se unen lo divino y lo cósmico, la gracia y la creación. Los sacramentos son la plenitud de la creación: la naturaleza se eleva para ser un lugar e instrumento de gracia.

En particular, al escribir sobre la Eucaristía, Francisco se refiere a lo que había escrito en *Laudato Si'*: "De hecho, la Eucaristía es en sí misma un acto de amor cósmico: ¡Sí, cósmico! Porque incluso cuando se celebra en el humilde altar de una iglesia campestre, la Eucaristía siempre se celebra de alguna manera en el altar del mundo '. La Eucaristía une cielo y tierra; abraza y penetra toda la creación. El mundo que surgió de las manos de Dios regresa a él en adoración bendita e indivisa ". Por lo tanto, la Eucaristía también es "una fuente de luz y motivación para nuestras preocupaciones por el medio ambiente, que nos dirige a ser administradores de toda la creación" (No. 236).

Este enfoque "significa que podemos incorporar a la liturgia muchos elementos propios de la experiencia de los pueblos indígenas en su contacto con la naturaleza y respetar las formas nativas de expresión en canciones, danzas, rituales, gestos y símbolos" (No. 82).

Dada su importancia, la disciplina de los sacramentos no debe transformar a la Iglesia en una "casa de peaje". Los sacramentos deben ser accesibles. Refiriéndose a *Amoris Laetitia*, el Papa reitera que en "situaciones difíciles de necesidad, la Iglesia debe estar particularmente preocupada por ofrecer comprensión, comodidad y aceptación, en lugar de imponer directamente un conjunto de reglas" (No. 49).

Ministros: distinguen entre sacerdocio y poder .

Surge la pregunta de los ministros de los sacramentos: el cuidado pastoral tiene una presencia precaria en la Amazonía. La inmensa extensión territorial, la gran diversidad cultural, los graves problemas sociales y el aislamiento son factores que dificultan el cuidado de las comunidades cristianas y la evangelización. Esto, escribe Francisco, no puede dejarnos indiferentes y exige una respuesta específica y valiente (cf. No. 85).

A este respecto, el Papa hace eco de dos cuestiones en su exhortación, sin querer cancelar todo el amplio debate sinodal que está grabado en el Documento Final: El "lamento de las muchas comunidades amazónicas privadas de la Eucaristía dominical por largos periodos de tiempo". "Y la" necesidad de ministros que puedan entender las sensibilidades y culturas amazónicas desde adentro "(No. 86).

Francisco quiere sobre todo aclarar qué es específico del sacerdote, lo que, por lo tanto, no puede ser hecho por otros: presidir la Eucaristía y dar el perdón sacramental, la absolución de los pecados. Esta es su función específica, primaria y no delegable. Y así distingue entre sacerdocio y poder. Para ser la máxima autoridad de la comunidad, la dimensión jerárquica, por lo tanto, no significa "ser superior a los demás, sino que está" totalmente ordenada a la santidad de los miembros de Cristo "(No. 87). [11] Cuando afirmamos que el sacerdote es un signo de "Cristo Cabeza", el significado principal es que Cristo es la fuente de la gracia. Este es su gran "poder": solo él puede decir: "Este es *mi* cuerpo" y "te absuelvo de tus pecados".

¿Qué significa todo esto en las circunstancias específicas de la Amazonía, especialmente en sus selvas y lugares remotos? En primer lugar, significa que debemos dar aire y espacio a los laicos. Este es un punto clave de la exhortación, que sigue una opción precisa. El problema pastoral no se resuelve soñando con tener más sacerdotes, sino haciendo espacio para los laicos, quienes pueden, como ya lo hacen, proclamar la Palabra de Dios, enseñar y organizar comunidades en roles de liderazgo, y también celebrando ciertos sacramentos, dando vida a la piedad popular (cf. No. 89). Esta perspectiva se fomenta sobre la base de lo que ya está sucediendo y reconoce el papel fundamental de los catequistas.

Claramente, y el Papa lo sabe, "sin embargo, ninguna comunidad cristiana se construye a menos que tenga su base y centro en la celebración de la Santísima Eucaristía" (*Presbyterorum Ordinis* 6). Por lo tanto, se hacen tres llamamientos a los obispos: "promover la oración por las vocaciones sacerdotales"; ser "más generoso al dirigir a aquellos que muestran una vocación misionera a optar por el Amazonas"; y finalmente, revisar a fondo "la estructura y el contenido de la formación sacerdotal inicial y permanente" para que "puedan adquirir las actitudes y habilidades exigidas por el diálogo con las culturas amazónicas" (núm. 90). El sínodo también había hablado claramente de la falta de seminarios para la formación sacerdotal de los pueblos indígenas.

El llamado a una mayor reflexión sigue siendo: "se debe hacer todo lo posible para asegurar que los pueblos amazónicos no carezcan de este alimento de nueva vida y el sacramento del perdón" (No. 89). No se ofrecen recetas. El Papa acepta el documento sinodal y sus demandas al ofrecer varias opciones de reflexión, pero lo deja a la reflexión post-sinodal para promover las consideraciones y hacer propuestas.

Desarrollar una cultura eclesial distintivamente laica .

Francisco tiene la intención de poner en foco la amplia naturaleza ministerial de la Iglesia. También escribe sobre diáconos permanentes y cree que debería haber muchos más en la Amazonía. Pero los religiosos y los laicos también están llamados a asumir responsabilidades importantes para el crecimiento de las comunidades. De hecho, reitera que, como establece el Código de Derecho Canónico (517), es posible que el obispo confíe la participación en el ejercicio de la pastoral en la parroquia a un diácono u otra persona que no sea sacerdote.

Por lo tanto, pide "el crecimiento de una cultura eclesial específica que sea *distintivamente laica* ", con "la participación vigorosa, amplia y activa de los laicos". En este sentido, la exhortación elogia el viaje de las Comunidades de Base, cuando han podido integrar la defensa de los derechos sociales con la proclamación misionera y la espiritualidad. De esta manera, alienta la profundización de la tarea conjunta que se lleva a cabo a través de REPAM [12] y otras asociaciones, con el fin de establecer una red pastoral conjunta entre las Iglesias locales de varios países de América del Sur en la región amazónica.

Finalmente, Francis recuerda que en la Amazonía hay una gran movilidad interna, una migración constante y a menudo cambiante. Este fenómeno requiere elaboración pastoral. Por esta razón, pide a las iglesias amazónicas que piensen en "equipos misioneros itinerantes" (No. 98).

La dimensión ecuménica e interreligiosa .

En la exhortación, Francisco inserta un párrafo específico sobre la dimensión ecuménica e interreligiosa. Pide encontrar espacios para conversar y actuar juntos por el bien común y la promoción de los más pobres. Lo que nos une, de hecho, es lo que nos permite no ser devorados por la inmanencia, por el vacío espiritual árido, por la conveniente egocentricidad, por el individualismo consumista. Con otros cristianos, entonces, "estamos unidos por la convicción de que no todo termina con esta vida, sino que estamos llamados al banquete celestial, donde Dios limpiará cada lágrima y tomará todo lo que hicimos por los que sufren" (No. 109).

No debe temer perder la identidad a este respecto. De hecho, "si creemos que el Espíritu Santo puede obrar en medio de las diferencias, entonces trataremos de dejarnos enriquecer por ese conocimiento, mientras lo adoptamos desde el núcleo de nuestras propias convicciones y nuestra propia identidad. Mientras más profunda, más fuerte y más rica sea esa identidad, más seremos capaces de enriquecer a otros con nuestra propia contribución apropiada" (No. 106).

La fuerza y el don de la mujer.

Un párrafo específico del sueño de Francisco para la Iglesia en la Amazonía se refiere a las mujeres. De hecho, durante el sínodo se hizo evidente a partir de las historias que hay comunidades en la Amazonía que han compartido la fe durante mucho tiempo sin la participación de ningún sacerdote, incluso durante décadas. Y esto sucedió gracias a la presencia de "mujeres fuertes y generosas que, indudablemente llamadas y motivadas por el Espíritu Santo, bautizaron, catequizaron, oraron y actuaron como misioneras. Durante siglos, las mujeres han mantenido viva a la Iglesia en esos lugares a través de su notable devoción y profunda fe. Algunos de ellos, hablando en el sínodo, nos conmovieron profundamente por su testimonio" (No. 99). Esto revela el tipo de poder que típicamente tienen las mujeres en la comunidad cristiana.

En este sentido, deberían "tener acceso a puestos, incluidos los servicios eclesiales, que no impliquen órdenes sagradas y que puedan significar mejor el papel que les corresponde". Y estos servicios implican "estabilidad, reconocimiento público y una comisión del obispo. Esto también permitiría que las mujeres tengan un impacto real y efectivo en la organización, las decisiones más importantes y la dirección de las comunidades, mientras continúan haciéndolo de una manera que refleje su feminidad" (No. 103).

La figura de María sigue siendo el modelo y la inspiración (cf. No. 101). Y a la "Madre del Amazonas" se dedica el último capítulo de la exhortación, que termina con una invocación.

Expandiendo horizontes más allá del conflicto s

La exhortación tiene un párrafo muy importante titulado "Expandiendo horizontes más allá de los conflictos". Incluso podría considerarse como un punto focal de inspiración para el texto. Ciertamente, leerlo aclara el enfoque de Francis a la pregunta de Amazon, y mucho más también.

Comienza con la observación de que "en lugares particulares los trabajadores pastorales contemplan soluciones muy diferentes a los problemas que enfrentan y, en consecuencia, proponen formas aparentemente opuestas de organización eclesial" (núm. 104). Este es el principio que guía a Francisco en su discernimiento sobre si ordenar o no a hombres casados como sacerdotes. Pero el principio se extiende a todas las áreas pastorales. El pontífice no hace

referencia explícita a un problema u otro. Pero sí registra el hecho de que hay situaciones pastorales que reclaman soluciones opuestas.

¿Qué debería suceder, por ejemplo, cuando dos soluciones parecen ser opuestas? El Papa responde, citando su *Evangelii Gaudium*, que "cuando esto ocurre, es probable que la respuesta real a los desafíos de la evangelización radique en trascender los dos enfoques y encontrar otras formas mejores, tal vez ni siquiera imaginadas. El conflicto se supera en un nivel superior, donde cada grupo puede unirse al otro en una nueva realidad, sin dejar de ser fiel a sí mismo. Todo se resuelve "en un plano superior y conserva lo que es válido y útil en ambos lados". De lo contrario, el conflicto nos atrapa; 'perdemos nuestra perspectiva, nuestros horizontes se reducen y la realidad misma comienza a desmoronarse' "(No. 104).

Este enfoque dialéctico de la realidad es un criterio de acción para Francisco, un elemento fundamental para el discernimiento pastoral: no anular un polo dialéctico en favor del otro, sino encontrar una solución superior que no pierda la energía y la fuerza de los elementos que están en oposición

Especifica Francis que "de ninguna manera estos problemas relativizar medias, huyendo de ellos o dejar las cosas como están." Esto significa que en lugar *desbordar* - es decir, a desbordamiento, de elevarse por encima - "trascender la contraposición que limita nuestra visión y reconociendo un mayor regalo que Dios está ofreciendo ". Solo de esta manera es posible despertar" una creatividad nueva y mayor ", y de esta manera" surgirán como de una fuente desbordante las respuestas que la contraposición no nos permitió ver "(No. 105).

El criterio de Francisco es verdaderamente fundamental y hace explícita su forma de proceder, que no es anular el conflicto, sino asumirlo y superarlo en una síntesis superior. El pontífice ve esta dinámica activa al comienzo de la fe cristiana. Es precisamente esta lógica la que le permitió encamarse en la cultura grecorromana. Este es el criterio de inculturación. El pontífice cree que hoy en la Amazonía vivimos una situación similar: "la región amazónica nos desafía a trascender perspectivas limitadas y soluciones 'pragmáticas' mezcladas en enfoques parciales, a fin de buscar caminos de inculturación que sean más amplios y audaces" (No. 105)

Esta es otra razón por la cual la región amazónica tiene un mensaje que "inspira" a la Iglesia universal, como se afirma en la exhortación desde el principio. Y el sínodo especial, al centrar su atención en un área "descartada" del planeta y la comunidad eclesial que vive allí, también ha puesto la luz en toda la Iglesia, mostrando las riquezas y los desafíos que provienen de "Querida Amazonía".

En la Amazonía, la Iglesia experimenta un pueblo que claramente no coincide con un estado-nación, sino que es un grupo de pueblos, perseguidos y amenazados por muchas formas de violencia. Son pueblos que poseen una enorme riqueza de idiomas, culturas, ritos y tradiciones ancestrales.

Para la redacción del *Instrumentum laboris*, la Iglesia había escuchado profundamente a los obispos y laicos de diferentes ciudades y culturas, además de pertenecer a numerosos grupos de diversos sectores eclesiales junto con académicos y organizaciones de la sociedad civil. El Documento Final hizo balance del debate sinodal y es rico en el discernimiento vivido por la asamblea. Ahora la exhortación apostólica acompaña y guía la recepción de esas conclusiones para que puedan enriquecer, desafiar e inspirar no solo a la Iglesia en la Amazonía sino a la Iglesia universal. ^[13]

[1] A. Spadaro, "El Sínodo para el Amazonas: un fresco para nuestro 'hogar común'" en www.laciviltacattolica.com/the-synod-for-the-amazon-a-fresco-for-our-common-hogar/

[2] Cf. Id., "Preparación para el Sínodo en la Amazonía: una entrevista con el cardenal Claudio Hummes" en www.laciviltacattolica.com/preparing-for-the-synod-on-amazonia-an-interview-with-cardinal-claudio-hummes/; M. Czerny - D. Martínez de Aguirre Guinea OP, "Por qué el Amazonas merece un sínodo" en www.laciviltacattolica.com/why-the-amazon-merits-a-synod/

[3] Cf. A. Spadaro - M. López Oropeza, "Cuatro criterios para interpretar el Sínodo del Amazonas" en www.laciviltacattolica.com/four-criteria-to-interpret-the-amazon-synod

[4] Cf. J.-P. Soneto, "El susurro del mundo. En los márgenes del Sínodo del Amazonas "en www.laciviltacattolica.com/the-tree-world-in-the-margins-of-the-amazon-synod

[5] Desde 2013 ha habido un *Coloquio Internacional De Literaturas Amazónicas* regular. Las Actas de la primera reunión están aquí: en http://www.letras.ufmg.br/padrao_cms/documentos/profs/romulo/VocesdeLaSelvaVirhuez.pdf . La próxima reunión, la octava, tendrá lugar del 17 al 19 de julio de 2020 en Tingo María (Perú). Cf. <https://cilaperu.wordpress.com>.

[6] Enseñanza reafirmada por Gregorio XIV, Urbano VIII, Benedicto XIV, Gregorio XVI, León XIII, Juan Pablo II.

[7] "Sentir vergüenza de nuestras faltas y pecados para ser humildes ante sus ojos y ante los de nuestros hermanos [...] sentir vergüenza de nuestra propia insuficiencia ante el tesoro que nos ha sido confiado". Estas son las palabras de Francisco en su homilía en la fiesta de San Ignacio el 31 de julio de 2013.

[8] Cf. PR Barreto, "Sínodo para la Amazonía y los Derechos Humanos: Pueblos, Comunidades y Estados en Diálogo" en www.laciviltacattolica.com/synod-for-the-amazonia-and-human-rights-peoples-communities-and-states-in-dialogo/

[9] Cf. A. Araújo dos Santos, "Espiritualidad y cuidado indígena amazónico para el 'hogar común'" en www.laciviltacattolica.com/amazonian-indigenous-spirituality-and-care-for-the-common-home/

[10] Cf. A. Peraza, "Derechos humanos en la Amazonía" en www.laciviltacattolica.com/human-rights-in-amazonia/

[11] Aquí Francisco cita la carta apostólica de Juan Pablo II *Mulieris Dignitatem* , (No. 27).

[12] REPAM es una realidad cofundada por las instituciones regionales de la Iglesia Católica: CELAM (Consejo de los Obispos latinoamericanos), CLAR (Confederación de hombres religiosos y mujeres religiosas de América Latina), Pastoral Social Caritas de América Latina , la CNBB (Comisión Episcopal para la Amazonía de la Conferencia Episcopal de Brasil), con el apoyo del Dicasterio Vaticano para el Servicio de Desarrollo Humano Integral. Reúne todos los diferentes puntos de referencia para la Iglesia Católica que trabaja en el acompañamiento pastoral y la defensa integral de los grupos vulnerables (con especial atención a los pueblos indígenas y otras minorías) y sus derechos, y la promoción de alternativas existenciales para los pueblos y las comunidades. comunidades que viven en esta tierra.

[13] Cf. V. Codina, "Del río Amazonas al Tíber: notas de un sínodo especial" en www.laciviltacattolica.com/from-the-amazon-river-to-the-tiber-notes-from-a-special-synod/

